

## INFORMACION GENERAL

República Sudamericana creada en 1825 por el mariscal Sucre, que la denominó así en honor al caudillo de la independencia Simón Bolívar. Situada en la zona intertropical (10 a 29º latitud sur), su carácter continental y elevada altitud media, mitigan la influencia de esa situación. Ocupa una posición intermedia entre los países del Pacífico y los del estuario del Plata, motivo por el cual la escogió Bolívar como pieza de ensayo de su hipotética Confederación de la América del Sur. Numerosas desmembraciones han hecho disminuir su extensión desde los casi 3'000.000 de kms., que tenía en el momento de su fundación a 1'096.581 kms., que tiene en la actualidad.

La frontera occidental sigue aproximadamente el meridiano 69º longitud 0. desde el río Acre hasta la cumbre de Licanchur y separa a Bolivia del Perú y Chile. Por el S. la línea fronteriza que le separa de Argentina comienza en las cumbres Andinas y Termina en el río Pilcomayo. La frontera oriental describe un semicírculo desde Esmeralda hasta Bahía Negra en los límites con Paraguay y tuerce luego hacia el norte en la línea irregular de contacto con Brasil hasta alcanzar el

Guapuré, que forma la divisoria de ambos países hasta su confluencia con el Mamoré. Por el No. la frontera Boliviano-Brasileña está formada, en parte, por los ríos Aboná y Acre.

Enclavada en el interior de Sudamérica, formada por elevadas mesetas y extensos llanos sin colonizar, débilmente poblada y agobiada por agudos problemas sociales, ha encontrado graves obstáculos a su desarrollo económico, enfocado con exceso hacia la explotación minera. Sin embargo hay posibilidades agrícolas y ganaderas, una gigantesca revolución social está en marcha desde hace algunos años y, en consecuencia, aunque el presente está lleno de dificultades el porvenir se presenta más esperanzador que hace unos lustros.

**Relieve:** Bolivia presenta una extraordinaria variedad: altas montañas, amplias mesetas, profundos valles y extensas llanuras. Dos son los elementos morfológicos predominantes: el altiplano o puna que predomina al occidente y los llanos, paisajes imperante al E.

La puna boliviana, elevadísima meseta, la más alta del mundo después del Tibet., a unos 3.800 mts., de altitud que comienza en el Perú y se pro-

longa por la parte septentrional de Argentina. Está bordeada por dos sistemas andinos la Cordillera Occidental y la Oriental. La Occidental, que se extiende formando límite con Chile, con elevaciones que se aproximan a los 6.000 mts., tiene entre las principales los picos nevados de Sajama, Pomarape, Parinacota y Huallatiri. Las principales elevaciones de la Oriental son: El Illampu y el Illimani.

**Hidrografía.** — El altiplano es una cuenca cerrada de escasa importancia. Hay dos extensos lagos: El Titicaca compartido con el Perú, en la zona norte, y El Poopó en la central. Los demás tienen carácter intermitente según las lluvias. De las cordilleras bajan algunos riachuelos, que se filtran enseguida o forman pequeñas lagunas. El más importante de los ríos del altiplano es el Desaguadero que nace en el Titicaca y termina en el Poopó.

En las llanuras sudorientales la mayor parte de los ríos pertenecen a la cuenca del Plata, pero casi todos filtran sus aguas en las arenas del Chaco sin llegar a organizar su curso. El más importante es el Pilcomayo que después de un largo trecho montañoso atraviesa el Chaco boliviano y forma más adelante la divisoria entre Paraguay y Argentina.

Las corrientes más caudalosas se encuentran en los llanos del N. y vierten al Amazonas por mediación de su afluente el Madeira. Por la amplitud de su cuenca destaca el Mamoré, con sus afluentes Guaporé; Grande, Beni con el Madre de Dios y Abaná. Son ríos caudalosos y navegables, que desbor-

dan ampliamente sus márgenes en las épocas de crecida y forman extensas zonas pantanosas.

**Clima.** Está influenciado por tres factores: la continentalidad, que le priva de la influencia moderada del mar, la altitud, que origina una gran variedad y la latitud tropical, sensiblemente modificada por los factores anteriores. Pueden distinguirse tres regiones climáticas: el altiplano, las yungas y los llanos. El altiplano por su altitud y alejamiento del mar tiene un clima rudo, con temperaturas bajas que descienden sensiblemente por la noche. Las precipitaciones son escasas y revisten formas de lluvias de relieve, especialmente en los declives y cadenas marginales, pero en la puna, donde los vientos llegan desprovistos de humedad, las lluvias solo aparecen esporádicamente, en forma de violentas tempestades acompañadas de gran aparato eléctrico. El rigor del clima viene acompañado por un viento frío y seco procedente de las cadenas andinas. A estos rigores se une el derivado de la altitud donde por razón de la débil presión atmosférica se origina el llamado mal de montaña que a los no aclimatados dificulta todo esfuerzo violento. Las nieves perpetuas aparecen por encima de los 5.000 mts.

En las yungas el clima es mucho más suave. Las temperaturas, más templadas, oscilan poco a lo largo del año. Hay una larga estación lluviosa desde octubre hasta abril. Las diferencias de altitud implican sensibles diferencias climáticas entre los 3.000 y 2.500 mts. en el contacto con el altiplano, las tem-

peraturas pocas veces exceden de 15° C. y las lluvias son constantes entre los 2.500 y 1.500 mts., en las yungas medias la temperatura media alcanza 20° C., hay abundante insolación y lluvias suficientes, por último, en las yungas propiamente dichas, por debajo de dichas alturas hasta los 500 mts., donde empiezan los llanos, el calor es excesivo durante todo el año y las lluvias muy abundantes.

En los llanos el clima es tropical. Las temperaturas muy elevadas, oscilan muy poco y por la humedad del ambiente son menos soportables que en las yungas. Las precipitaciones representan algunos matices en función de la latitud en los llanos del N. las lluvias son constantes y copiosas, en el centro se acusa la existencia de una estación que se alarga más al S. y preludia ya los desiertos chaqueños.

**División Política.** Bolivia se halla dividida en nueve departamentos, estos en provincias y estas en cantones. Los representantes del Poder Ejecutivo son, respectivamente, los prefectos y subprefectos.

**Población.** La población de Bolivia cifra sobre los cuatro millones de habitantes, con una densidad inferior a 3 habitantes por km., la más baja del continente suramericano. La sensación de vacío se acrecienta aún más si se considera que dos tercios de la población se concreta en un tercio de la superficie: departamentos de La Paz, Cochabamba y Potosí. La masa más importante se agrupa en las yungas, que en algunas comarcas de rica agricultura tienen densidad superior a los

20 hombres por km<sup>2</sup>. Hacia el S. de los departamentos de La Paz y Cochabamba hay otra zona densa, en el contacto del altiplano y la cordillera, que se corresponde con los centros urbanos de Oruro y Potosí. El resto del país salvo algunos valles favorecidos, está prácticamente vacío. El altiplano tiene una densidad muy débil, salvo en los bordes de los lagos y en algunos centros mineros. Menos poblados aparecen los llanos, donde únicamente a lo largo de algunos ríos hay núcleos humanos.

**Información Histórica.** Etnógrafos y antropólogos coinciden en la opinión de que los primitivos pobladores de Bolivia fueron los uros y chipayas y los aymarás. Los primeros se establecieron en "Uru-uru" (hoy Oruro), que en el léxico indígena significa "donde nace la luz", y los últimos en el área geográfica que circunda a Tiahuanaco, cuyas ruinas son mudos testigos de la pujante civilización de una raza desconocida y ya extinta, según algunos investigadores.

Hacia el año 1050 hace su aparición en la historia la legendaria pareja de Manco Cápac y Mama Ocllo, la que, procedente de una isla de Lago Titicaca, fundó el imperio de los incas en el Cuzco, en cuyas inmediaciones se hallan los vestigios de Machu Pichu que, al parecer, fue solo parte de una gran ciudad.

Los incas llevaron la civilización a un vastísimo imperio que llegó a abarcar desde Quito, por el N. hasta Tucumán, por el S. e implantaron un régimen basado en 3 sabios preceptos: ama

sua (no seas ladrón), ama khella (no seas haragán) y ama llulla (no faltes a la verdad). Su gobierno duró cinco siglos y llegó a su término en 1532, cuando Francisco Pizarro, mediante un golpe de audacia, depuso al inca Atahualpa y precipitó la caída de aquel gran imperio, que había alcanzado notable adelanto en la agricultura, la arquitectura y aun en la astronomía.

Durante la época colonial ocurrieron dos hechos de singular importancia: (a) gracias a la ingente riqueza de su "Cerro Rico". Potosí ciudad fundada en 1545 por Diego Centeno, llegó a ser la más populosa del Nuevo Mundo hasta el siglo XVIII, y se convirtió en el puntal más sólido del poderío de España en América, y (b) se fundó en Chuquisaca (1624) la famosa Universidad de San Francisco Xavier, por cuyas aulas pasaron Mariano Moreno, Bernardo Monteagudo, el cura José Antonio Medina, Cornelio Saavedra, Mariano Serrano, Castelli, Passo, los hermanos Zudáñez y muchos otros próceres americanos que se constituyeron en actores principales de la guerra de la independencia y que, luego, sentaron las bases de algunas de las repúblicas sudamericanas.

En realidad, la lucha por la independencia se inició con los grandes levantamientos de indios, cuyos focos principales fueron el Cuzco, Potosí y Oruro, y que culminaron con los dos sitios a que fue sometida la ciudad de La Paz en 1781 por masas de indígenas capitaneadas por los caudillos aymaras Tomás Katari y Tupaj Katari, quie-

nes dominaban la rebelión, fueron ajusticiados.

Veintiocho años más tarde, o sea el 25 de mayo de 1809, se produjo el pronunciamiento de Chuquisaca y, como consecuencia de él, La Paz se convirtió en el centro de la contienda. Si bien Chuquisaca fue el laboratorio de las ideas de la emancipación, le cupo a La Paz tomar la iniciativa en el plano de la acción y el sacrificio. Es así como el 16 de julio de 1809, Pedro Domingo Murillo, secundado por un grupo de patriotas, asaltó el cuartel realista y asumió el comando de las fuerzas rebeldes. Poco después perecieron en la horca Murillo y sus compañeros.

La revolución paceña repercutió en Cochabamba y Oruro, en 1810, y en Santa Cruz, en 1811, para convertirse en una guerra de guerrillas que solo concluyó 15 años más tarde, cuando el Libertador Simón Bolívar hizo su entrada triunfal en La Paz a la cabeza de su ejército. Quedó consolidada la independencia y nació Bolivia.

Se considera como verdadero creador de la nación a su primer presidente, el mariscal Antonio José de Sucre, cuya alta autoridad moral y política guió sus primeros pasos con sabiduría y prudencia.

A la ejemplar presidencia de Sucre siguió un periodo de desórdenes políticos y de inestabilidad. La minería de La Plata, que sustentaba la vida económica del país, se hallaba en plena decadencia. Pero, del mismo caos en que se debatía Bolivia, surgió otro hombre providencial, el mariscal Andrés Santa Cruz, quien asumió la ta-

rea de reconstruir al país. Santa Cruz dió a Bolivia diez años de paz y seguridad. Su administración (1829-1839) fue eminentemente constructiva. A él le debe la nación la adopción de los códigos que llevan su nombre, sobre los cuales se asienta el régimen jurídico de la república. Dió también gran impulso a la educación pública y fundó las universidades de San Andrés y San Simón, en La Paz y Cochabamba, respectivamente, así como la Escuela de Guerra y las primeras academias de medicina y jurisprudencia que se establecieron en Bolivia. Durante su presidencia la minería comenzó a recobrar el auge que había alcanzado durante el régimen colonial.

Logró unir a Bolivia y el Perú en una gran confederación. Pero no bien alcanzó esta su quinto año de existencia (1835-1839) cuando quedó destruída como consecuencia del triunfo del ejército chileno sobre las fuerzas confederadas en la batalla de Yungay, en enero de 1839.

En 1841 el general peruano Agustín Gamarra invadió el territorio boliviano, a la cabeza de un ejército de 5.000 hombres. Derrotado en Ingavi, en noviembre de ese año, frente a las tropas del general José Ballivián, el jefe peruano pereció en la refriega, conquistando así Bolivia, definitivamente, su derecho a la independencia.

Desde la presidencia de la república el general Ballivián hizo cuanto estuvo a su alcance para capitales extranjeros en la explotación de las guaneras del litoral boliviano, explotación que, al ser compartida con Chile, determinó

la guerra con este país en 1879, ocasionando la pérdida de la vasta costa que Bolivia poseía sobre el Pacífico.

Durante la segunda mitad del siglo XIX desfilaron por el escenario político de Bolivia 14 presidentes, entre los cuales alcanzaron singular relieve el general Manuel Isidoro Belzu (1848-1855) por su gran ascendiente sobre las masas populares; el dictador José María Linares (1857-1861) por el rigor con que puso coto a la anarquía y corrupción de su tiempo, y el general Narciso Campero (1880-1884), por la entereza con que sobrellevó los reveses de la campaña del Pacífico. A él le correspondió conducir las tropas bolivianas durante la última fase del conflicto.

Cabe recordar que las tres campañas que sostuvo Bolivia en defensa de su patrimonio territorial, o sean la del Pacífico (1879), la del Acre (1911) y la del Chaco (1932) se desarrollaron en zonas muy alejadas de sus centros vitales, con los resultados adversos que son dominio público, lo cual, lejos de mellar su moral, le sirvió de acicate para superar las desventajas propias de su mediterraneidad.

En este sentido asume contornos extraordinarios la obra realizada por el presidente Aniceto Arce (1888-1892), quien, venciendo un sinnúmero de obstáculos, construyó el primer ferrocarril que sacó a Bolivia de su aislamiento y la puso en contacto directo con el mar.

No menos relievante fue la labor llevada a cabo por los presidentes general José Manuel Pando (1899-1903),

Ismael Montes (1904-1908), Bautista Saavedra (1920-1924) y Hernando Siles (1925-1929). Apenas apagados los fuegos de la guerra acreana, el general Pando construyó el ferrocarril que une a La Paz con Cuaquí, puerto boliviano del lago Titicaca. Durante la administración de Montes se trocó en realidad el proyecto de la red ferroviaria que conecta a La Paz con Oruro y Cochabamba y se construyó el ferrocarril Arica-La Paz. Correspondió a Saavedra prolongar la vía férrea de Potosí a Sucre y unir las redes ferroviarias de Bolivia y Argentina. Por su parte el presidente Siles puso en servicio de la nación el camino Tarija-Villamontes, abierto a través del chaco, merced al cual pudo Bolivia defender los ricos yacimientos petrolíferos de su frontera del SE.

Fueron de distinto orden las repercusiones de la campaña del Chaco, ya que a ella siguieron los regímenes socialistas de los coroneles Guzmán Busch (1938-1939), Gualberto Villanoel (1945-1946) y Víctor Paz Estensoro (1952-1956), durante los cuales se puso

en marcha un vasto movimiento de nacionalización de los recursos naturales del país (principalmente de su industria básica, la minería), cuyas consecuencias no son todavía previsibles.

**Información Gubernamental.** Bolivia es una república democrática, representativa y unitaria.

El poder legislativo está constituido por dos cámaras, una de senadores y la otra de diputados, con 27 y 112 miembros, respectivamente.

El poder ejecutivo lo ejerce el presidente de la república con doce miembros de estado, a saber: de relaciones exteriores y culto; de gobierno y justicia; de defensa nacional; de hacienda; de economía nacional; de minas y Petróleo; de agricultura, ganadería y riegos; de asuntos campestres; de obras públicas y comunicaciones; de trabajo y previsión social; de higiene y salubridad y de educación.

El poder judicial reside en la corte suprema de justicia; en nueve cortes superiores de justicia (una por cada departamento) y en juzgados de partido, instrucción y parroquiales.